



Estimados docentes, equipos directos y personal de administración y servicios:

Finaliza un curso que ha resultado inédito y sin duda complicado para toda la comunidad educativa. Nada hacía presagiar, allá por el 10 de septiembre, que la aparición de la covid-19 trastocaría todas nuestras vidas. Esta situación nos ha obligado a cambiar hábitos y a olvidarnos de rutinas, y adaptarnos a la nueva situación generada por la rápida propagación del virus. Pero si ha habido un sector que se ha aclimatado con la mayor rapidez y efectividad al presente escenario ha sido el educativo. De un día para otro hubo que cambiar la manera de impartir clase, de relacionarse con los alumnos, de preparar contenidos y mantener tutorías. Y en solo 24 horas, no exentas de dificultades e incertidumbres, todos los trabajadores de los centros educativos fuisteis capaces de poner en marcha una nueva manera de educar, a distancia, pero a la vez cercana. A través de una pantalla o un teléfono, pero con los y las estudiantes en la cabeza, a falta de la relación diaria que mantenéis cara a cara.

Afortunadamente, hoy vemos que las cifras y los datos que transmiten las autoridades sanitarias permiten rebajar el confinamiento y las medidas de seguridad. Pero lo que no ha variado es vuestro compromiso y profesionalidad, permitiendo mantener la actividad educativa en todo momento y propiciando que nuestro alumnado no se encontrara desamparado en estos largos tres meses en los que no ha habido más remedio que estar en casa para controlar esta pandemia.

Esta situación ha puesto de manifiesto la fortaleza de nuestro sistema educativo, construido desde los centros con el profesorado, que ha conseguido que el conjunto de la sociedad valorara, aún más si cabe, vuestro quehacer diario, que se ha demostrado tan riguroso como imprescindible. No encuentro suficientes palabras para expresar mi reconocimiento ante vuestra labor. Sé que el mejor de los premios es el éxito de vuestros y vuestras alumnas, pero permitidme transmitir mi más sincero agradecimiento, que merecéis cada curso, pero que este año os hago llegar con incluso mayor efusividad.

No puedo tampoco dejar de recordar a todas aquellas personas que en nuestros centros educativos se han visto afectados por esta pandemia, en primera persona o en su entorno más cercano. Mis pensamientos están con ellos y que no tengan duda de que cuentan con el cariño y el apoyo no solo de la Administración, sino de toda la sociedad.



Desgraciadamente, la amenaza del coronavirus sigue presente y debemos seguir trabajando para evitarlo. Estoy convencido de que, a pesar del lógico cansancio por tantos desvelos y cambios en nuestro sistema, vuestro compromiso y vocación siguen intactos y que entre todos conseguiremos que el retorno a las aulas de manera presencial sea un éxito, de manera que esta “nueva normalidad” sea lo más parecida a la antigua, a ese 10 de septiembre de 2019 que comenzaba con la mayor de las ilusiones. Es la intención de este Gobierno que, un año después, volvamos a iniciar el curso de nuevo esperanzados, con los lógicos nervios que conlleva la vuelta a las aulas, pero con la alegría de poderlo hacer tras tantos meses lejos de las clases. El Departamento que me honro en dirigir estará a vuestra disposición para resolver todas las dudas y cuestiones que vayan surgiendo, con el objetivo que sé que es conjunto de trabajar por garantizar la enseñanza y preparar para el futuro a nuestros y nuestras estudiantes.

Mientras tanto, os deseo que podáis descansar de estos meses de intensa actividad y paséis el mejor verano, y que podamos encontrarnos de nuevo en septiembre para enfrentarnos a otro curso que, pese al escenario actual, sabemos que, en vuestras manos, será un éxito.

Recibid un cordial saludo,

A la fecha de la firma electrónica.

Felipe Faci Lázaro